



A1580 (A1545)

ENTREVISTAS

José María Aznar

ENTREVISTA AL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, PARA EL PROGRAMA *PORTA A PORTA* DE LA RAI

Roma, 28-11-2002

P.- Buenas tardes al público de "Porta a porta" y buenas tardes al Presidente del Gobierno español, José María Aznar.

Querría empezar con una pregunta que es, al mismo tiempo, política y personal. Usted dirige España desde hace seis años y a su mandato le quedan otros dos. En general, se podría ir hacia un tercer mandato pero usted dice: "no, basta de política a los cincuenta años". ¿Es así?

Presidente.- Me permite usted, en primer lugar, agradecer la invitación al programa y felicitarle por su programa que, cuando tengo tiempo, sigo desde mi casa.

Quiero decirle que ésa es una decisión que nace de mi convicción, estoy convencido. Sé que es más difícil salir que entrar en los cargos, pero creo que para mi país es mejor que haya un relevo. Lo hago con total convicción. Espero que haya vida lejos de la política.

P.- En Italia y en otros países, cuando se deja un cargo de este nivel, se dice: "hay que hacerle Presidente de la República". En España esto es un poco más complicado, porque está la Monarquía. ¿Le apetecería asumir el cargo de Romano Prodi a la cabeza de la Comisión Europea?

Presidente.- No, no soy candidato a nada, sinceramente. No soy candidato a nada.

P.- ¿Para estar más con su familia y ocuparse de cosas más personales?

Presidente.- Dejaré la tarea de Gobierno. Yo creo que ocho años es un tiempo suficiente, es bastante. Se puede hacer una tarea coherente a favor de tu país, a favor de Europa, a favor de muchas cosas. No hay que forzar las situaciones y no hay que ser prisionero de la melancolía, tampoco del poder; simplemente, hay que estar dispuesto a hacer alguna cosa.

P.- ¿Ya se adivina algún sucesor?

Presidente.- Hay buenos sucesores, muy válidos, mejores que yo.

P.- En el intercambio de opiniones que ha tenido hoy con Berlusconi ¿han conseguido hacerse una idea precisa sobre el hecho de que el atentado de Kenia pueda estar ligado a otros de Al Qaeda y que forme parte de una estrategia internacional?

Presidente.- El Presidente Berlusconi y yo hemos condenado este atentado. No sería extraño que estos atentados formasen parte de una estrategia internacional porque, en el fondo, todos los terroristas están conectados, todos tienen relación unos con otros. Es importante lo siguiente: primero, es la primera amenaza que tenemos todos los países, no hay ningún país que se pueda separar de la amenaza terrorista; y, en segundo lugar, el único mensaje posible es decir: vamos a derrotar a los terroristas.

El terrorista quiere el poder y quiere el poder para destruir la democracia, para destruir nuestra civilización, para destruir nuestra sociedad. Hay que derrotar a los terroristas. No hay otra posibilidad ni pueden tener los terroristas otro destino que ése.

P.- Buenas noches, señor Presidentes. Estamos muy satisfechos de que se encuentre aquí entre nosotros, en Italia, a hablar de problemas que nos preocupan a todos. ¿Usted cree, siguiendo con el tema del terrorismo, que también el terrorismo vasco, el terrorismo de ETA, puede ser de algún modo vinculado con el terrorismo islámico y también con el irlandés, quizás, o cree que son dos problemas distintos, separados, que nacen de orígenes diferentes y que buscan objetivos diferentes?

Una segunda pregunta. En la reunión con el Presidente Berlusconi habrá hablado de muchísimos asuntos (el terrorismo, la inmigración de los países afroasiáticos...), pero habrán hablado también mucho sobre, creo, la inminente Cumbre de Copenhague. ¿Cuál es la posición de España, y de su Gobierno en particular, en el asunto de la ampliación de Europa a diez y cuál es su posición sobre el problema de Turquía?

Presidente.- Son tres cuestiones de gran envergadura. Empecemos por el principio.

Para mí todos los terroristas son iguales y todos deben ser combatidos de la misma manera. No hay justificación posible para el terrorismo y todos los terrorismos son iguales. Desgraciadamente, yo sé muy bien lo que es el terrorismo, lo saben muy bien los españoles. No hay que hacer distinción entre terrorismos. Intentar eliminar por el terror, por la violencia, a adversarios políticos o imponer sistemas por el terror es inaceptable y no puede la democracia sobrevivir tolerando que no se combata el terrorismo.

Sobre la segunda cuestión que usted plantea, para un dirigente político como yo, todavía con 49 años, casi 50, como decía Bruno Vespa, participar en la reunificación de Europa es algo extraordinario, porque baste pensar cuando Europa estaba dividida entre la libertad y el comunismo. El cambio es extraordinario. Pensemos en la última reunión de la Alianza Atlántica en Praga: Eslovenia, Eslovaquia, Rumania, Bulgaria, los países bálticos. Es un cambio extraordinario que todos ellos participaran, es fantástico. Es más, yo diría que son grandes los problemas presupuestarios, institucionales, pero todos esos problemas son pequeños dentro de lo que es el avance histórico que se produce. Y yo espero que todo eso finalice en Roma.

La Conferencia Intergubernamental será en Roma y espero que en Roma se firme el Tratado de Roma; un Tratado de raíz constitucional y será un nuevo Tratado de Roma, ya no de seis países, sino de una Europa reunificada en 25.

Y lo tercero es Turquía. Yo tengo una posición abierta sobre la participación de Turquía. Turquía es un país estratégicamente muy importante y creo sinceramente que tiene un sitio en Europa. En Copenhague debemos dar a Turquía un mensaje fuerte con un marco de relación claro que permita un acercamiento de Turquía a la Unión Europea. Creo que España e Italia están muy de acuerdo en esto.

P.- Presidente, ya ha hablado del problema de ETA. El 19 de abril de 1995 ETA intentó asesinarle con setenta kilos de explosivos y usted se salvó por el robusto blindaje de su automóvil. ¿Puedo decir cómo cambia la vida de un hombre que ha estado tan cerca de la muerte?

Presidente.- Celebro dos aniversarios: el de mi nacimiento y este último. Pero no ha cambiado mi vida, no han cambiado mis ideas. Pienso mucho en las víctimas que no han tenido la suerte que yo he tenido. Es difícil sobrevivir a un atentado con setenta kilos de explosivos. Gracias a Dios estoy hoy aquí, pero hay mucha gente que no está.

El primer valor para luchar contra el terrorismo es no olvidar nunca a las víctimas. Ese valor moral es absolutamente fundamental y ese atentado me da a mí más fortaleza interna para no olvidar jamás a aquellos que no tuvieron la suerte que yo tuve.

P.- ¿Cree que la carta vencedora sea poner fuera de la Ley al partido separatista vasco?

Presidente.- Es una parte de la organización terrorista. Los terroristas no son sólo los que ponen una bomba y que utilizan las pistolas; son los que políticamente les ayudan, los que recaudan dinero para los terroristas, los que dan cobijo a los terroristas. Es la misma organización con distintos miembros y distintas formas. Es imprescindible, porque no se puede derrotar al terrorismo si se declara legal a una parte de la organización terrorista. Lo primero que hay que decir es: "terroristas fuera". Es la premisa fundamental para la democracia: "terroristas fuera".

P.- Usted sabe que en Italia ha vuelto al terrorismo después de varios años de ausencia. En diciembre pasado se ha hablado de acuerdos internacionales entre la Fracción del Ejército Rojo, de Alemania, las Brigadas Rojas, en Italia... ¿Cree usted que se puedan realizar alianzas entre estos restos de estas organizaciones o cada país tiene su terrorismo?

Presidente.- En mi opinión, las Brigadas Rojas, la banda Baader Meinhof y otros terrorismos tienen mucho que ver con la existencia del bloque comunista, del bloque soviético. Eso lo sabe todo el mundo. Es evidente también que la respuesta internacional después del 11 de septiembre en Europa, desde el punto de vista de cooperación con los Estados Unidos, de la cooperación con Rusia, del compromiso de muchos países, es una respuesta, en mi opinión, acertada.

Ahora bien, le quiero decir que, en mi opinión, lo más duro del terrorismo en la lucha contraterrorista es el trabajo cotidiano. No tenemos resultados todos los días, pero perseverar en una posición política muy clara es fundamental.

P.- Volveré, Presidente, a los sucesos de hoy, al terrorismo anti-israelí de hoy y que, además, continúa perturbando a Oriente Medio. España y el Gobierno español han

tenido siempre sobre la crisis de Oriente Medio una posición abierta también a los palestinos; solidaria naturalmente con el derecho a la existencia y a la seguridad de Israel, pero también a un diálogo necesario con los palestinos. Ahora le pregunto: ¿cómo se puede salir? ¿Qué se puede hacer?

Presidente.- Estaremos de acuerdo, yo creo, en que en Oriente Medio se dan todas las condiciones para hacer las cosas especialmente difíciles. Precisamente por eso, porque llevamos muchos años impulsando un proceso de paz, Estados Unidos, Europa, los rusos, debemos saber que tenemos que actuar juntos, las Naciones Unidas, también.

La seguridad es la premisa fundamental. Con el terror no se puede hacer nada. ¿Cómo se puede avanzar políticamente en la construcción de un Estado palestino si hay terrorismo? No se puede. Yo soy partidario de un Estado palestino y soy partidario de una convivencia entre palestinos e israelíes; pero se tiene que terminar el terrorismo y es evidente que la responsabilidad internacional también está en adoptar todos los avances posibles para conseguirlo, y también la responsabilidad de la Autoridad Palestina. Pero no es fácil, y lo vemos todos los días.

P.- Irak y una posible nueva guerra. Si los inspectores de la ONU no consiguen hacer su trabajo y Sadam Husein esconde algo, ¿cuál sería la posición de España? ¿Participaría España en una guerra en algún modo bendecida por la ONU o quizás no?

Presidente.- Primero, esperemos que no haya guerra, esperemos que se pueda solucionar sin guerra, sin la necesidad de una intervención militar.

Creo que el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas ha adoptado una decisión correcta porque le ha dicho al régimen iraquí "no estamos dispuestos a seguir aceptando el desafío a la legalidad internacional y, si no cumple, tendrá sus consecuencias". Eso es lo que ha dicho las Naciones Unidas. En Praga la Alianza Atlántica hemos hecho nuestra la Resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas.

Yo creo que la verdadera oportunidad para que no haya ningún conflicto es que Sadam Husein cumpla realmente sus obligaciones, que diga lo que tiene, que se produzca un desarme y yo creo que sólo será posible si la determinación de la Comunidad Internacional es muy fuerte. Si Sadam Husein piensa que puede engañar a toda la Comunidad Internacional, hay que decirle que está muy equivocado. La Comunidad Internacional está dispuesta a actuar si es necesario. No lo queremos, pero estaremos dispuestos a hacerlo si es necesario.

España, como todo país serio, cumplirá con sus obligaciones internacionales.

P.- En su análisis político, señor Presidente, ¿ha pensado alguna vez por qué Estados Unidos decide golpear a Irak, aparte de la cuestión de las armas? ¿También por otras razones quizás? ¿Existe en la idea de Estados Unidos también la voluntad, el deseo, el proyecto, de realizar con el ataque al régimen de Sadam Husein un cambio de todas las relaciones, los equilibrios, existentes hoy en Oriente Medio? Arabia Saudita, Siria, Palestina, todo esto quizás, caído Sadam, se convertiría en una constelación diferente en un escenario cambiado. Es decir, ¿debe estar un objetivo no sólo militar, sino diplomático, político, estratégico y, quizás, también histórico más amplio detrás de la

voluntad de Estados Unidos de castigar a este régimen? ¿Cuál es su opinión, señor Presidente?

Presidente.- Si la Comunidad Internacional acepta que la legalidad internacional pueda ser conculcada por regímenes que pueden tener relación con el terrorismo y que pueden tener armas de destrucción masiva, el error que cometerá será extraordinario.

En mi opinión, no hay nada más peligroso que la impunidad. Si un dictador se siente impune y ya ha demostrado que es capaz de utilizar armas de destrucción masiva, y la Comunidad Internacional lo acepta, el mundo será mucho más inseguro. Yo creo que todos estamos de acuerdo en hacer lo posible por que no sea necesaria la intervención, pero todos debemos estar de acuerdo en no aceptar en ningún caso la impunidad.

Ni los dictadores, ni los terroristas, ni los que utilizan armas de destrucción masiva o las fabrican, pueden sentirse seguros. La vinculación del terrorismo y las armas de destrucción masiva no es una fantasía. Recordemos el 11 de septiembre: el 11 de septiembre superó todas las fantasías. Que haya grupos terroristas que puedan disponer de armas de destrucción masiva no es una fantasía, es una amenaza real y la Comunidad Internacional debe actuar sobre esa amenaza, si es posible sin recurrir a la fuerza; pero dejando muy claro que no está dispuesta a aceptar la impunidad. Ésa es mi opinión.

P.- Existen muchas analogías entre la actuación española y la actuación italiana sobre la inmigración; pero también existe una presión gigantesca de tanta gente desesperada y creemos, estamos convencidos, de que por un barco que llega otro barco se hunde. Probablemente no lo sabremos nunca. ¿Cuál es el futuro? ¿Cómo debe regularse?

Presidente.- España era hasta hace pocos años un país de emigrantes. Hace todavía veinte años, en el año 1982, era un país de receptor de Ayuda Oficial al Desarrollo y ahora somos el séptimo contribuyente neto del mundo en Ayuda Oficial al Desarrollo. Éramos un país de emigrantes y ahora somos un país que recibimos inmigrantes. Queremos recibir inmigrantes, que trabajan con nosotros, conviven bien, se integran, contribuyen a nuestra prosperidad y tienen oportunidades en su vida.

El problema es que todo eso va organizándose sobre la base de la legalidad, no de la ilegalidad. La ilegalidad en la inmigración es la base del trabajo de las organizaciones criminales y mafiosas que es preciso combatir. Si no se establece la inmigración sobre la legalidad, podremos tener muchísimos problemas y, sobre la legalidad ya, los problemas que tenemos los tenemos que afrontar de una manera global en Europa. Ni España, ni Italia, ni Francia, pueden resolver por sí solas el problema.

Yo tengo una posición abierta a los inmigrantes sobre la base de la legalidad; pero estoy dispuesto y decidido a combatir, con toda determinación, a las organizaciones criminales que explotan a la gente, que engañan a la gente y que dejan que la gente muera porque la han engañado. Esto es inaceptable.

P.- Aprovecho para hacer dos preguntas, porque el discurso sobre la inmigración me hace pensar en América Latina, con la presión que todavía nosotros no sentimos bastante de la gente que quiere dejar América Latina, que una vez fue tierra de acogida de inmigrantes, a causa de la crisis gravísima que conocemos. Españoles e italianos tienen su sangre en esas tierras y tienen ahora una responsabilidad particular ante la

crisis que existe en Argentina y otros países. Sin embargo, me parece particularmente no sé si llamarle grave motivo de preocupación por nuestra parte, española e italiana, poder hacer tan poco para poder ayudar a Argentina, porque tenemos nuestras reglas, nuestras limitaciones europeas, etcétera.

Éste es un primer problema que quería plantearle. El segundo se refiere a Europa más en general. Usted tiene una relación con Tony Blair, una relación personal muy estrecha. No se duda de que tiene una buena relación con Silvio Berlusconi y Silvio Berlusconi con usted. ¿Cómo se recoloca este esquema europeo teniendo en cuenta que parece haber renacido el eje franco-alemán, que se va confirmando día a día?

Presidente.- Primero, quiero decir que, desde el punto de vista histórico, sentimental o político, cuando hablamos de Iberoamérica, para nosotros es como si hablamos de la familia, es nuestra familia. Ellos se sienten en casa, nosotros nos sentimos en casa cuando vamos para allá.

España ha ayudado con todos los medios posibles a Argentina, incluso hemos hecho aportaciones por importe de más de mil millones de dólares para la Argentina: más programas sociales, apoyo completo en el Fondo Monetario Internacional... Pero yo digo que los países deben cumplir sus deberes, como primera regla. Los argentinos tienen capacidad para salir de esta situación y nosotros tenemos la obligación de la solidaridad con ellos. Pero, incluso por muy solidarios que seamos nosotros, Argentina no superará la situación sin el compromiso político y económico de los argentinos, y, si usted me lo permite, de arremangarse y trabajar para su país. Son capaces de hacerlo porque son un gran país.

Debemos prestar mucha atención a Brasil y a su transición política, y a que la democracia sea vigente en todos los países de América. Es muy importante.

Segunda cuestión yo no creo en los ejes. La Unión Europea nace como un gran acuerdo franco-alemán, que se amplía. Es importante que ese acuerdo se siga manteniendo y luego hay muchos acuerdos entre los países; por ejemplo, entre Italia, España y Gran Bretaña para muchos temas. Si hablamos de economía, las reformas económicas, las liberalizaciones, la política de crecimiento, el empleo, hace falta animarlas en Europa. Europa no tiene un problema de estabilidad, tiene un problema de crecimiento.

¿Usted recuerda que se decía económicamente en Europa hace unos años? Se decía que Europa iba a sustituir a Estados Unidos como el motor económico del mundo. No es verdad, no ha sido verdad, porque los problemas europeos son de falta de flexibilidad y eso exige decisiones y reformas. Mientras no sigamos seriamente ese camino, creceremos menos que los Estados Unidos, tendremos problemas de empleo y problemas de competencia en el mundo. Por eso esas políticas hay que afrontarlas. Tony Blair, Silvio Berlusconi, otros dirigentes, piensan en esto y, si podemos actuar juntos, ¿por qué no lo vamos a hacer?

P.- Hablemos del baño del petróleo. Es un tema que puede afectar a todo el Mediterráneo.

Presidente.- Es una tragedia terrible la que está padeciendo Galicia en este momento y una tragedia humana y una tragedia ecológica. Yo creo que Europa debe ser muy

sensible a ello y yo espero que en Copenhague podamos tomar medidas muy claras en este trabajo, en estas cosas. Yo me alegro mucho de que ya el Gobierno francés, el Gobierno español, hoy el Gobierno italiano, y el Gobierno portugués también, digamos claramente: no aceptamos dentro de las doscientas millas de nuestra zona económica exclusiva a barcos que no sean seguros. Al que no dé la información que demuestre su seguridad le invitaremos a marcharse lejos de nuestras aguas. Ésta es una decisión que tomó Estados Unidos cuando tuvo que soportar la catástrofe del "Exxon Valdéz", pero Europa no puede seguir sin tomar medidas. Copenhague es una buena oportunidad para eso.

El reportaje que han mostrado ha dado datos muy significativos: barcos con bandera de conveniencia, capital ruso, sedes en Suiza y en Gibraltar, tripulaciones nada profesionales. No falta un detalle, no falta ninguno; pero hay gente muy irresponsable capaz de causar esas catástrofes. Es algo que no podemos aceptar.

Estamos haciendo todos los esfuerzos por mejorar la situación. Llevamos ya retiradas más de dos mil toneladas de las playas con todos los medios materiales disponibles para limpiar el mar; pero necesitamos también la ayuda de la meteorología, que no siempre ayuda.

P.- Tienen la posibilidad de adoptar en Copenhague un procedimiento inmediato por el cual de aquí a pocos meses será prohibido a estos barcos entrar en el Mediterráneo.

Presidente.- Absolutamente. Es posible hacerlo y, en otro caso, si no hay suficientes garantías para estos barcos, España, Italia y Francia, y Portugal también, han dicho: no estamos dispuestos a aceptarlos. Eso es muy importante y eso lo vamos a tener encima de la mesa en Copenhague.

P.- Me parece la causa de esta catástrofe ecológica no está tanto en la responsabilidad de cada país, sino en la responsabilidad europea a la hora de afrontar estas extrañísimas sociedades que se basan, evidentemente, sobre grandes hechos estafadores, porque el "Prestige" salió de Letonia, viajaba a Singapur, tenía una sede social en Atenas, tenía capita americano y llevaba bandera liberiana. Si he entendido bien, sucedía esto. Por lo tanto, habrá que golpear directamente al origen de esta sociedad engañadora en clave de derecho europeo.

Presidente.- Es un juego criminal en el que, además, no aparece nunca un responsable. Eso es inaceptable y, por lo tanto, espero y deseo que sirva como reacción. Que haya países que hayamos dicho "basta ya" eso ya es importante y, por tanto, esperamos que se acabe pronto.

P.- Hablemos ahora de la maravillosa pintura española, de la que hemos traído un cuadro de Picasso. De los principales pintores españoles ¿cuál es el que más le gusta?

Presidente.- Primero, en el país del arte y de la creatividad por excelencia escuchar elogios al arte español es un placer, una satisfacción. Personalmente, Velázquez es mi preferido. Si a mí me dicen qué es lo que más alcanza la perfección en la pintura que a mí me gusta, digo: Velázquez. Picasso, Antonio López, que es un pintor extraordinario y lo conozco muy bien... Diría que Picasso era el gran pintor del siglo XX de todo el mundo. Su creatividad era verdaderamente extraordinaria.

Por tanto, yo estoy muy de acuerdo con los juicios artísticos. Lo que me gustaría es que la relación cultural entre España e Italia sea cada vez más intensa. Permítame decirle que Italia, artísticamente, culturalmente, es el no va más.

Por ejemplo, hemos hecho unas jornadas poéticas y artísticas en Bolonia hace unas semanas. Ahora, en diciembre, vamos a hacer otras jornadas en España, en Granada, exactamente en la casa donde vivió Federico García Lorca. Estarán creadores italianos, poetas italianos. Es una de mis debilidades, que confieso.

Pero muchas gracias por traer este Picasso aquí y por estar de acuerdo con estos juicios históricos y artísticos.

P.- En Italia está abierto ahora un debate sobre el período del nazismo. Pero la pregunta es: ¿cómo ha hecho usted para encauzar en la nueva democracia española el fenómeno del franquismo y para resolverlo?

Una segunda pregunta es un poco más capciosa: ¿no se trata con eso de un alejamiento antes que de una discusión de lo que ha sido el pasado de España?

Presidente.- Primero, quiero decir que a mí me gustaría mucho tener muchas cosas de Italia, empezando por el Producto Interior Bruto, que es más grande que el nuestro.

Nosotros tenemos que hacer tres operaciones históricas esenciales: pasar de una dictadura a una democracia, pasar de un régimen muy centralista a un régimen descentralizado y pasar de un país cerrado, aislado, a un país abierto. La historia de los últimos veinticinco años en España, en la España del Rey Juan Carlos, es la historia de un éxito. Discutimos políticamente, nos gusta discutir mucho, no tanto como a los italianos, pero nos gusta; pero decidimos mirar adelante. Yo creo que el éxito del país es la estabilidad política, la buena orientación económica y la ambición de país. España ha reencontrado confianza en sí misma, en términos históricos, y somos capaces de fijarnos objetivos ambiciosos y estar convencidos de que los vamos a conseguir.

Yo siempre digo que en 1975 yo era un estudiante, queríamos tener la democracia; en 1986 llamamos a la puerta de Europa, entramos en Europa; en 2002 queremos ser de los grandes de Europa y estamos dispuestos a asumir las responsabilidades de los grandes. Tenemos capacidad para conseguirlo y queremos conseguirlo. Esto será bueno para nosotros y para Europa.

Yo participo de un país optimista desde el punto de vista histórico y de eso que se llama el "dinamismo español". Con nuestras dificultades, con nuestros problemas, que los tenemos, va funcionando bien.

P.- Un país que no mira hacia atrás, que mira hacia delante, ¿no pierde algo de sí mismo?

Presidente.- No hay sitio en España para debates estériles desde el punto de vista histórico. No debe haber sitio para los rencores y tenemos que dejar esas disputas para los historiadores, que harán su tarea; pero la reconciliación española es un activo tan formidable que nadie con sentido común puede ponerlo en riesgo. Nos ha costado

mucho tener lo que tenemos, queremos llegar a más y no queremos insensatos que lo pongan en peligro.

P.- Tanto acusan al Partido Popular de haber absorbido los votos exfranquistas que me interesaría saber si también el Presidente cree que el mencionado "pacto del olvido" que ha gobernado un poco la moralidad política española durante años ha sido un pacto útil, la marginación, el olvido. Asimismo, me gustaría saber cuál es el pensamiento del Presidente sobre esta transición desde el franquismo y, todavía más profundamente, el pensamiento del Presidente sobre la mecánica del franquismo.

Presidente.- Yo creo que los procesos históricos de Italia y de España son diferentes. Italia estuvo en la Primera Guerra Mundial, tuvo el régimen fascista, estuvo en la Segunda Guerra Mundial, ha sido fundadora de la Comunidad Europea; es un proceso diferente. En España ha habido una figura que es fundamental, que es el Rey Juan Carlos. No es posible hablar de la Transición sin hacer referencia a la figura del Rey. Y otra persona fundamental fue el Presidente Adolfo Suárez, que fue el primer Presidente del Gobierno democrático de España.

El país quería reconciliarse, sabía que debía reconciliarse y sabía que eso pasaba por mirar al futuro. Los antiguos comunistas, los antiguos reformadores del régimen de Franco... todo, al final, era la expresión de un país nuevo, que deseaba ser normal, como los demás. En esa tarea es la tarea en la que ahora hemos dado pasos extraordinarios. Poder hacer esa transición y tener ahora estas ambiciones demuestra que hay un país vivo.

Yo he dicho antes que yo fui estudiante en la transición democrática y en el régimen de Franco. Yo no fui protagonista de la Transición, soy de una generación distinta; pero mis valores son los mismos y lo que hacemos es adaptar esos valores a la realidad actual. La España actual vive en un momento histórico álgido. Si somos inteligentes, que creo que sí, tenemos que prolongarlo.

P.- Una pequeña pregunta. ¿Es verdad lo que he leído en los periódicos de que se ha producido una moción en las Cortes con una condena blanda del pasado franquista en las últimas décadas?

Presidente.- Es un acuerdo de reconciliación y de recuerdo a todas las víctimas de la Guerra Civil, a todas, y también a las víctimas de después de la Guerra Civil, de la represión en la época de Franco. A todas esas víctimas reconocemos desde la reconciliación de todos los españoles. Yo creo que es una buena decisión, porque es una decisión que también sienta bases de futuro.

P.- Usted tiene un cuaderno, que se llama "cuaderno azul", ¿verdad?, donde apunta todas cosas de su pensamiento político. Todos los días escribe...

P.- Como Andreotti. Andreotti escribe a diario, todos los días, y ha dicho: "menos mal que lo he hecho porque, cuando los jueces me han dicho dónde estaba el 2 de mayo de 1972, yo podía decir: 'un momento, estaba en Japón'".

Presidente.- He visto el programa sobre Andreotti, pero espero no estar nunca en la misma situación. Espero que mi cuaderno azul sirva para otras cosas.

P.- ¿Qué escribirá después de este programa en su cuaderno azul?

Presidente.- Lo siento. El cuaderno azul es, por naturaleza, secreto.

P.- Ha estado muy atrevido y muy fuerte al responder que no se pierde tiempo en discusiones inútiles y que hay que mirar al futuro, y ha dado una serie de respuestas evadiendo en parte algo que hoy está de actualidad, el tema del antifascismo, vinculado con algo que se ha hecho de modo larvado con Picasso, es decir, la cuestión de que los niños vascos y catalanes que, contrariamente al pensamiento cristiano, fueron sacados de familias republicanas y democráticas y entregados a familias franquistas, lo que provocado el suficiente horror para determinar, no en polémica con usted, una interpelación de Cossiga, que naturalmente no le aprecia, sobre esta cuestión que se refiere al pasado para que eso estuviera en el centro de un debate no tan intenso como es el italiano, pero...

Sin embargo, algo tan grave que va contra los principios del cristianismo probablemente alguna respuesta tendrá. Esta interpelación que manda Cossiga mira hacia un debate en la prensa española, que usted conoce muy bien, que en esta cosa de Franco fue muy duro.

Presidente.- Quiero decir que sobre las cuestiones que plantee el ex Presidente Cossiga por distintas razones no voy a hacer ningún comentario.

Creo que Europa en el siglo XX ha tenido varias tragedias y ha conocido dos tragedias terribles: una es el fascismo y el nazismo, en general, y la otra es el comunismo.

P.- También el franquismo como el fascismo, ¿o no?

Presidente.- En general, dos grandes tragedias: el fascismo y el comunismo. Y hay que acercarse a esas dos grandes tragedias con cierta capacidad intelectual y cierta limpieza intelectual, sobre todo, cuando no se es parte ni de una ni de otra. Nosotros, por decirlo de esa manera, los liberales, los centristas, los demócratas, tenemos que tener un juicio parecido del fascismo y del comunismo. Luego entran todos los matices que se quieran. Para mí todos los que fueron víctimas de la Guerra Civil son víctimas de una tragedia terrible en mi país porque, cuando un país decide que su solución sólo pasa por matarse unos a otros, ha llegado al punto más bajo de su historia. Ya no cabe más que matarse entre compatriotas.

Ésa es la expresión de muchas cosas excesivas que pasan en una época determinada en un campo y en otro campo, y tiene consecuencias muy duras inevitablemente después. Y ahora los españoles, que afortunadamente nos hemos reencontrado a nosotros mismos, queremos que todas esas cosas en ningún caso puedan servir para reabrir viejas heridas. Yo soy muy aficionado a la poesía y hay una vieja poesía de un fantástico poeta español que, hablando del fuego, del hogar donde se hace, decía: "creí el hogar apagado y acerqué la mano, me quemé". No se va a quemar ningún español ahora, porque el hogar está apagado; pero dejemos que las cenizas no nos caigan por encima, porque el futuro es mucho más importante.

P.- Presidente, es usted un apasionado de la poesía, es un apasionado de la Historia y es un apasionado del fútbol. Milán-Real Madrid, ¿qué le parece? ¿Ha sido justa la victoria del Milán?

Presidente.- Yo tengo que decir que no soy el presidente del Real Madrid, pero la victoria... Estoy tan a gusto en este programa que no me voy a criticar en un ejercicio de crueldad. El Milán es un grandísimo equipo y, como Italia, tiene grandísimos jugadores. La victoria es un poco justa. Por lo que yo he visto, fue justa.

P.- Por lo que ha visto, ¿qué jugadores le quitaría a Berlusconi?

Presidente.- Yo espero que, tanto mi equipo, como los demás equipos españoles, lo hagan bien en la Copa de Europa; pero, si hablamos de jugadores del Milán y hablamos de Costacurta, de Maldini, de Rui Costa, Sevchenko, Ambrosini... Un gran equipo.

P.- ¿A Capello se le añora?

Presidente.- Capello es una persona muy simpática. Me gustó mucho el trabajo de Capello en España. Trabaja en Roma.

P.- Usted es católico. ¿La fe le ayuda en su trabajo?

Presidente.- Para mí es una cuestión estrictamente personal y privada. Jamás hablo de mis convicciones religiosas en público; pero tengo que decir que respeto profundamente la figura del Papa. Más aún, le diré: de todas las personalidades que yo he conocido, y he conocido muchas, la más impresionante es el actual Papa.

No quiero decir que yo esté de acuerdo en todo lo que dice el Papa, yo hablo de una personalidad espectacular, profundísima. Yo no olvidaré nunca mis conversaciones con el Papa, sus miradas, su tono de voz, su sabiduría para decir exactamente lo que quería decir. Y ahora, con su salud un poco quebrantada, habla a dos millones de jóvenes. No hay otro en el mundo. Es el Papa, realmente. Es la única personalidad del mundo capaz de hacerlo. Es realmente extraordinario.

P.- ¿Cuánto tiempo consigue dedicar a su familia? Ahora se ha casado su hija. ¿Cómo se ha comportado Berlusconi con el nuevo matrimonio? ¿Bien? He visto que iba vestido impecablemente.

Presidente.- Creo que hasta se hizo un traje nuevo.

P.- ¿Y los otros dos hijos?

Presidente.- Tengo un hijo de veinticuatro años, que trabaja fuera de España. Ahora ha venido y espero verle dentro de unas horas en Madrid. Mi hija de veinte años se casó y me queda uno de catorce. Pero tengo que decir que les veo siempre que puedo; a los que están en casa, todos los días, y procuro reservarme, al menos, una de las dos comidas, el almuerzo o la cena, para estar con ellos. Somos una familia muy unida. Para mí eso es muy importante, lo máximo.

P.- Ana Botella, su mujer, se presentará quizás como candidata a concejal de Madrid y usted ha dicho: "ella hará lo que quiera, es absolutamente libre e independiente". ¿Cómo una nueva señora Clinton? ¿Esto significa que usted, Presidente, va a desempeñar otro trabajo y será sustituido por su mujer?

Presidente.- Es seguro que yo no sigo, pero no sé si mi mujer va a querer. Si quiere, es su decisión.

P.- Pero como es decidida, brava...

Presidente.- No sabe bien qué brava.

P.- Para nosotros ha sido un gran honor tenerle aquí. Se lo agradecemos, le deseamos un feliz viaje de vuelta esta misma noche a Madrid y esperamos verle de nuevo. Muchas gracias.

Presidente.- Muchas gracias a ustedes.